

Reseña

***Beyond the Line.******Cultural Narratives of the Southern Oceans***

Michael Mann, Ineke Phaf-Rheinberger (eds.).

Berlin: Neofelis Verlag UG, 2014, 271 páginas.

ISBN: 9783943414141, ISBN: 3943414140

Es un lugar común decir que muchos libros, tanto académicos como populares, están limitados por su especialización disciplinaria, ya sea ésta histórica, literaria, antropológica, etcétera. *Beyond the Line. Cultural Narratives of the Southern Oceans* busca ir más allá de esos límites disciplinarios tradicionales. Sin embargo, “la Línea” (con mayúscula) se refiere aquí a lo que se conoce actualmente como el *Global South* (un término muy popular entre los políticos del G8 y en los mass media), el cual comprende aproximadamente los Océanos Australes. La Línea tuvo un pasado controvertido, desde que fue mencionada por primera vez en 1559 en el tratado de paz de Cateau-Cambresis, más específicamente en la afirmación “no hay paz más allá de la línea”, provocando el conocido debate entre *mare clausum* y *mare liberum*. Desde entonces la Línea se convirtió progresivamente en una frontera imaginaria entre un Norte imperialista y un Sur cada vez más dominado o colonizado, aquellas regiones a las cuales vagamente se hace referencia en el tratado como las situadas “más allá de la línea”. Sin embargo, la conceptualización de la línea como una frontera imaginaria ha tenido consecuencias geopolíticas amplias y reales: el Sur ha llegado a conocerse como un objeto de epistemologías occidentales, el Oriente definido por Edward Said como una construcción imaginaria del Occidente, beneficiando a las potencias imperiales europeas. Como los editores señalan en la introducción, en sus inicios “‘*Beyond the line*’ was never a legally fixed category, but a political instrument to enforce favorable conditions when negotiating treaties dealing with overseas maritime and territorial spaces.” Había por lo tanto una línea geográfica clara de demarcación entre los dos mares hasta entrado en el siglo XVIII, cuando “la Línea” se convirtió en sinónimo del Ecuador.

El subtítulo anuncia que *Beyond the Line* trata específicamente del Océano Austral, sumándose a la creciente bibliografía sobre los mares. Mientras que nuestra fascinación por los mares y la exploración de su complejidad ha existido desde el principio de los tiempos, nuestra percepción de los espacios marítimos ha sufrido un cambio drástico en los últimos siglos. No es de extrañar entonces que al comienzo de este nuevo milenio estén apareciendo libros, tanto de interés académico como populares, que reconsideran muchas ideas establecidas sobre los mares. Piénsese en publicaciones recientes, como *The Great Sea. A History of the Mediterranean* (2011) de David Abulafia y *The Sea and Civilization: A Maritime History of the World* (2013) de Lincoln Paine; libros que tratan particularmente la historia del Océano Índico, como *Monsoon. The Indian Ocean and the Future of American Power* (2010) de Robert D. Kaplan, *The Indian Ocean in World History* (2004) de Milo Kearney, y el libro homónimo de Edward A. Alpers (2013); sin olvidar los innumerables libros sobre la Ruta de la Seda que también se publicaron durante la última década; o las revisiones específicas de

la función de los pueblos del mar y su impacto, como el libro de Eric Cline, *1177 B.C.: The Year Civilization Collapsed* (2014), que logró ser nominado al Premio Pulitzer.

*Beyond the Line*, en cambio, intenta ofrecer una perspectiva trans-regional y transnacional, a la que añade un punto de vista comparado multifocal, pues entran en la ecuación comparativa más que los habituales dos términos (digamos A y B). Así, los términos de comparación que se presentan son no sólo dos autores o formas narrativas, sino que en la mayoría de los casos se comparan más de dos contextos culturales complejos (por lo general África, América Latina, el Caribe o Asia); contextos que hoy en día suelen ser calificados de “poscoloniales”. Huelga decir que la tarea propuesta por los autores –abarcar en una investigación comparativa poli-direccional y a menudo multilingüe– no es una tarea nada fácil, especialmente cuando uno pretende analizar las formas culturales con cierta profundidad. Es, además, interesante observar que el libro amplíe su enfoque comparativo y su perspectiva transatlántica al campo de los estudios culturales: mientras que los estudios transatlánticos llegaron a ser populares a través de obras como el importante estudio de Paul Gilroy sobre el “Black Atlantic”, los editores de este libro buscaron ir más allá del Atlántico como paradigma teórico. En lugar de ser guiados por las fronteras nacionales y lingüísticas como principio de organización, los ensayos insisten en las formas más fluidas de movilidad las cuales han determinado profundamente las formas culturales: el libro de hecho constituye una propuesta innovadora por considerar las rutas marítimas cruzando la Línea como una “zona de contacto” culturalmente productiva, de la que nació un número significativo de narrativas: narraciones que, según el destino de cada una, han sido olvidadas, borradas o conservadas. El comercio de esclavos, por ejemplo, como los editores explican elocuentemente en la introducción, no sólo trata del transporte de mano de obra de un lugar a otro, sino también de la transferencia de cultos, culturas, y también de creatividad. Como tal, *Beyond the Line* sigue una tendencia en las ciencias sociales impulsadas por antropólogos como James Clifford, cuya obra *Routes: Travel and Translation in the Late 20th Century* (1997) constituyó una propuesta innovadora en el campo de la antropología, ya que el antropólogo se convierte en viajero, respondiendo a múltiples vectores al establecer la cartografía de interacciones culturales.

El libro consta de ocho ensayos divididos en dos partes: la primera sección, “Estudiar el océano”, se centra en la vida marítima, mientras que la segunda, “Narrando el Océano”, se ocupa de los textos literarios como un determinado tipo de narraciones. Esta estructura bipartita proporciona al libro un marco coherente, y de hecho todas las contribuciones encajan perfectamente dentro de estas dos secciones. Aunque el libro no se suscriba de forma explícita a una agenda poscolonial, sí busca explícitamente llamar la atención sobre temas o grupos a menudo ignorados e etiquetados como “subalternos”, un término tomado en préstamo de la teoría poscolonial. La primera parte del libro tiene por objeto revisar visitas establecidas en una amplia gama de temas, donde los océanos se ven como “zonas de contacto” culturales que determinan la vida cotidiana de los piratas y bucaneros, soldados y esclavos. Dos ensayos se ocupan principalmente de la piratería y la violencia marítima. Otro ensayo, sin embargo, se centra en la vida marítima, revelando la historia del descubrimiento –o mejor dicho revisando la versión oficial de éste– del Celacanto, que fue posiblemente descubierto en 1589 (y no en 1938 como reza la versión oficial). La segunda parte se centra en la literatura desde una perspectiva comparada multi-regional. Dos autores enfatizan el concepto de “imaginario”, con el argumento de

que una red de imaginarios del Océano Índico ha ido surgiendo poco a poco: el enfoque de los *Indian Ocean Studies* ha sido demasiado estrecho, y los estudios de las literaturas hindú e africana debería incluir la escritura de la África del Sur, así como la de África Oriental.

En todo el libro se observa una llamada clara y contundente para adoptar un enfoque inter- o multidisciplinario: en el estudio de la literatura del Océano Austral, podemos beneficiarnos de la combinación de diferentes disciplinas, tales como de los estudios del Océano Índico y de los estudios marítimos, además de otras áreas. Aunque algunos ensayos (en la segunda parte) se ocupan de la literatura contemporánea, sería bueno, en futuros estudios, cubrir más ampliamente el período contemporáneo, con la finalidad de revisar cómo la Línea se encuentra todavía en varias y diversas formas arraigadas en el pensamiento eurocéntrico, así como lo recalcan los editores en la introducción. Respecto a la región oceánica sur, la reflexión sobre cómo el “Sur Global” es esencial en el siglo XXI está fuertemente apoyada por los nuevos actores políticos, quienes a su vez están en gran medida guiados por intereses geo-políticos. La Línea está muy presente, a pesar de que ahora se dibuja con tinta diferente. Para concluir, Ineke Phaf-Rheinberger y Michael Mann proponen un enfoque original al estudio de las narrativas de los Océanos Australes. El libro es de interés para los investigadores en una serie de campos, ya que actúa como un antídoto contra el escepticismo de los que menoscaban la utilidad del trabajo de investigación inter y multidisciplinario. De modo indirecto también es una propuesta firme para participar activamente en la mezcla de teorías y conceptos, un proceso que Françoise Lionnet denominó acertadamente la creolización de la teoría.

**Dr. Kristian Van Haesendonck**  
Departement Letterkunde  
Universiteit Antwerpen, België  
kristian.vanhaesendonck@uantwerpen.be